

# La fiesta de las armas: Acerca de los torneos en obras de Chrétien de Troyes, en *La mort Artu* y en *La muerte de Arturo* de Sir Thomas Malory

Kaila Yankelevich<sup>1</sup>

Los episodios en que se describen torneos son una pieza infaltable en la narrativa caballeresca. Una lectura posible de estos episodios podría establecer una dicotomía entre los textos en los que estas fiestas aparecen como eventos felices y aquellos en los que lo hacen como situaciones dañinas o inútiles. Es posible encontrar, sin embargo, trazas de brutalidad en las descripciones de los torneos más festivos, lo que hace pensar que la mirada de las obras de literatura caballeresca sobre las asambleas<sup>2</sup> nunca fue del todo aprobatoria. Así, a través de distintos ejes se pueden conectar episodios en apariencia felices, como el torneo de Noauz en *El caballero de la carreta* y el de Tenebroc en *Erec y Enid*, con otros más lúgubres o violentos, como los episodios de los torneos de *La mort Artu* y la asamblea de Camelot en *La muerte de Arturo* de Sir Thomas Malory<sup>3</sup>.

## Preparación de los torneos

El primer eje de comparación concierne a la organización de los torneos por parte de los personajes y a la causa de su preparación. En *La mort Artu* queda claro desde un primer momento que es Arturo quien impulsa la convocatoria. La causa expresa del primer torneo –el de Winchester– es la desaparición de las aventuras del reino de Logres, y la preocupación subsiguiente del rey que “no quería

---

<sup>1</sup> FFyL - UBA. [kailayankelevich@gmail.com](mailto:kailayankelevich@gmail.com)

<sup>2</sup> La palabra “asamblea” será utilizada como sinónimo de “torneo”.

<sup>3</sup> Las ediciones utilizadas se encuentran en la lista de obras citadas. En adelante dichas obras serán mencionadas, respectivamente, como MA, CC, EE y LM.

que los compañeros dejaran de practicar el ejercicio de las armas” (MA, §3, p. 15). Es decir que los torneos están planteados como una distracción mediante la cual Arturo pretende anular el peligro que supondría que los caballeros de la Mesa Redonda, no teniendo oportunidad de usar las armas, terminen guerreando entre sí. ~~W~~ester tiene, ~~er~~otres, ~~un~~ finalidad muy específica y calada, que se extiende también al resto de los torneos de este *roman*.

No obstante, la participación de Arturo va palideciendo<sup>4</sup>, así como la presencia de torneos en el texto<sup>5</sup>. En *La mort Artu* el fin específico de los torneos se ve frustrado. Sin aventuras en las que desempeñarse, los caballeros de la Mesa Redonda –incluido el rey– deterioran más y más sus relaciones, lo que produce finalmente la ruptura que lleva a la guerra, y con ella al final catastrófico del reino de Logres.

Los torneos de los *romans* de Chrétien, por su parte, no son fruto de una decisión impuesta por una circunstancia negativa, si bien sí tienen fines específicos. En *Erec y Enid*, la corte se encuentra reunida con motivo de una boda, y es tal el ambiente festivo que al cabo de tres semanas “decidieron emprender todos juntos un torneo” (EE, 101). Es decir que el deseo de organizar los juegos es colectivo. En este sentido se los puede pensar como un acontecimiento espontáneo, alegre. Pero si se toma en consideración el contexto en el que están insertos, sus significado cambia, dado que todo el *roman* gira entorno al conflicto entre el amor y las armas, expresado en el léxico que se debate entre sus deberes caballerescos y conyugales. Así, resulta paradójico que para celebrar una boda –una fiesta relacionada con el amor– se organice un torneo –una fiesta dedicada a las armas–.

En *El caballero de la carreta*, por otro lado, el torneo de Noauz es planeado por un grupo de doncellas cuya “asamblea creyó oportuno organizar un gran torneo” (CC, 99). El claro objetivo es el de convocar a los caballeros del reino con el fin de elegir marido. Las damas pretenden poner las armas –el torneo al

---

<sup>4</sup> Se podría desarrollar un paralelismo entre la desaparición de los torneos en cuanto al espacio físico que ocupan en la historia y en cuanto al espacio que ocupan en la mente de Arturo, a quien van agobiando otras preocupaciones.

<sup>5</sup> Durante la segunda parte del *roman*, a medida que desaparecen los torneos, van apareciendo otros hechos de armas, entre ellos el duelo judicial entre Mador y Lancelot, los asesinatos de Gariete y de la dama de Beloe o el asedio a la torre de la reina. Esta escalada de violencia termina con la batalla de Salisbury en la que Mordret hiere de muerte a Arturo.

servicio del amor –su supuesta boda– pero su plan se ve frustrado por la aparición de Lancelot, quien, sin estar interesado en el amor de ninguna dama que no sea Ginebra, demuestra tal habilidad guerrera que opaca a todos los demás caballeros. Las damas, que saben que un caballero así está fuera de su alcance, se frustran y “juran por San Juan que no se casarán ese año” (CC, 110). En este caso la festa de las armas volvió imposible la festividad del amor.

En *La muerte de Arturo* de Malory finalmente, entran en juego elementos que conectan el torneo de Winchester tanto con los episodios de *La mort Artu* francesa como con los de Chrétien. Por un lado, la asamblea es convocada cuando “hizo pregonar el rey una gran justa y torneo” (LM, 215), es pues idea de Arturo organizar los juegos, que además celebran “el Día de Nuestra Señora de la Asunción” (LM, 214 - 215), es decir, en una situación festiva. En este caso, no hay un deseo explícito de Arturo de usar los torneos para suplir la falta de aventuras<sup>6</sup>. Estos dos últimos hechos acercan el torneo de Malory a los de Chrétien. Sin embargo, la supuesta celebración deja a los personajes en una situación muy poco feliz. Lancelot queda malherido y, al enterarse, Arturo afirma que “estas son para mí las peores nevas que me llegan en siete años” (LM, 226). Los otros caballeros de la Mesa Redonda, aunque no reconocieron al héroe, comparten su inquietud.<sup>7</sup>

Se puede pensar, entonces, que si bien los torneos narrados en las obras de Chrétien y Malory están planteados como eventos felices, convocados por personajes cuya intención es festiva, existen elementos que los acercan al carácter más sombrío e insatisfactorio de las asambleas de *La mort Artu*, como el hecho de que la intención explícita con la cual se organizan las reuniones se vea frustrada –en el caso de Noauz–, o el malestar y el padecimiento que crean dichos eventos en los personajes –en todos los casos–.

## El aspecto descriptivo

Como ya se comentó antes, en *La mort Artu* los torneos van desapareciendo. A medida que avanza la obra aparecen menos detalles sobre estas

---

<sup>6</sup> De hecho, al principio del libro XVIII del *roman* se dice que cuando terminó la búsqueda del Santo Grial “hubo gran contento en la corte” (LM, 199).

<sup>7</sup> Se podría desarrollar, como eje adicional, la sensación que deja cada uno de los torneos en los personajes que participan de dichos juegos, centrándose especialmente en el creciente malestar que le generan a Arturo en *La mort Artu* y en la frustración de las damas en el torneo de Noauz.

festas: del último de todos apenas sabemos que viene Lancelot y quién vence. Del primero, en cambio, conocemos más detalles, desde qué armas lleva Lancelot hasta en qué lugar se sienta el rey<sup>8</sup>, aunque faltan descripciones propiamente dichas. Se hace hincapié en la cantidad de caballeros que asisten a la asamblea y se nombra entre los presentes al “rey de Escocia, el rey de Irlanda, el rey de Norgales y otros muchos nobles” (MA, §16, 24). Sobre todo, se explica con precisión quién derriba a quién. Predominan, pues, las acciones sobre las imágenes, pero a lo largo de *La mort Artu* también ellas van desapareciendo de estos episodios. Los torneos de Taneborg (§43), Camelot (§66) y Kaharés (§87) ocupan cada vez menos líneas en el texto (Lachet, 1994). La información que recibimos acerca de estos eventos va menguando, y solamente persiste en todos los casos el nombre del ganador, resaltando así el aspecto competitivo.

En los torneos de Chrétien de Troyes, en cambio, el plano descriptivo de los episodios es bien distinto. En ambos hay un gran despliegue cromático, donde los colores que ostentan los caballeros son tan importantes como el caballero mismo. En la tribuna del torneo de Noauz los caballeros que no justan les explican a las damas las identidades de los que participan en los juegos, y para hacerse valende las armas que los identifican. Por ejemplo reconoce Gervinal de Roberdic como a “aquel de escudo rojo con una franja dorada” (CC, 106), o a Ignauro porque “la mitad de su escudo es verde, y lleva un leopardo pintado; la otra mitad, azul” (CC, 106). Las descripciones son muy detalladas y hacen que el aspecto visual del torneo sea difícil de ignorar. De igual forma, en Tenebroc abundan los detalles cromáticos. El autor se detiene, apenas comienza el torneo, en señalar que “¡allí hubo tanta enseña bermeja, tantos velos y tantas mangas azules y blancas (...)! ¡Tantas lanzas (...) de oro y plata (...)!” (EE, 101). Los caballeros suelen ir acompañados de una enseña visual propia, aunque este punto se trata con menos insistencia que en Noauz<sup>9</sup>. Hay, también, múltiples adjetivos, imágenes visuales que permiten imaginar mejor a los caballeros –“cogen las riendas por los nudos y los escudos por las abrazaderas”

<sup>8</sup> Incluso este detalle, que da una imagen visual de lo que está sucediendo en Winchester, se presenta a través de la acción: “el rey, con gran compañía de caballeros, subió a la torre principal de la ciudad a ver el torneo” (MA, §17, p. 25).

<sup>9</sup> Ejemplos más cercanos a los del torneo de Noauz son Randurant, que “iba cubierto con un cendal azul” (EE, p. 103), o el mismo Erec, que “monta sobre un caballo blanco” (EE, p. 102).

(EE, 103) – e incluso imágenes auditivas –“allí todos desenvainan las espadas sobre aquellos que caen con gran ruido” (EE, 102) –.

En *La muerte de Arturo* inglesa, por su parte, encontramos una enumeración exhaustiva de los asistentes al torneo de Camelot, similar a la que aparece en *La mort Artu*. Además, se registra minuciosamente cada movimiento de los caballeros durante los juegos, por lo que existe, como en dicho *roman*, un gran predominio de las acciones. El aspecto cromático, sin embargo, está casi ausente. Los únicos colores son el blanco de los escudos de Lancelot y Lavaine, y el rojo de la manga de la doncella de Astolat que lleva Lancelot atada al yelmo.

En oposición al despliegue descriptivo de los torneos de Chrétien, los torneos de *La mort Artu* y de *La muerte de Arturo* aparecen como situaciones grises, privadas de colorido y belleza. El único color que cabe imaginar en estos episodios es el rojo, que no es sólo el color de las armas de Lancelot en Winchester y de la prenda de Elaine en Camelot, sino también el de la sangre, y esto lleva directamente al siguiente eje de este análisis, es decir, el despliegue de la violencia en los torneos.

## **La violencia en los torneos**

En *La mort Artu*, como ya se ha dicho, los juegos tienen por objetivo canalizar los impulsos violentos de los caballeros de la Mesa Redonda de una forma no dañina. Sin embargo, en Winchester Arturo les impide a sus sobrinos, Galván y Gariete, participar del torneo, ya que si Lancelot “venía a justar no quería que se hirieran, ni que surgiera querella ni mala querencia entre ellos” (MA, §16, 25). Algo similar ocurre en *La muerte de Arturo*, donde “no sintió el rey que sir Gawain se apartase de él, pues nunca tenía sir Gawain lo mejor cuando sir Lazarote estaba en el campo” (LM, 219). La violencia que suscitan los juegos, lejos de estar contenida y limitada a su función, puede en cualquier momento desbordarse.

Además del peligro latente que Arturo ha intentado conjurar al organizarlos, en los torneos de *La mort Artu* hay otros peligros, físicos e inmediatos. En Winchester, apenas Lancelot entra en combate le hace a un caballero “una herida grande y profunda en el costado izquierdo” (MA, §18, 25). Poco después su primo lo hiere sin reconocerlo, y cuando decide abandonar el torneo, lo hace “dejando en el lugar a uno de sus escuderos muerto, al que uno de

los caballeros había matado accidentalmente” (MA, §21, 29). Él mismo va “ensangrentado; (...) gravemente herido” (MA, §21, 29 - 30). La muerte patética del escudero es un recordatorio del derroche inútil de violencia que la justa deja atrás. Leídos bajo esta luz, los torneos posteriores, los de Taneborg, Camelot y Karahés, parecen esconder tanta sangre como la que se encuentra explícita en Winchester.

También en *La muerte de Arturo* de Malory abundan las imágenes relacionadas con el dolor y la muerte. Luego de indicar los derribos que ocurren en las justas particulares, se informa que “sir Bors atravesó a sir Lanzarote el escudo y el costado, y se quebró la lanza; y el hierro le quedó dentro del costado” (LM, 221)<sup>10</sup>. Después de esto, Lancelot “creyó que había recibido la muerte” (LM, 222). Finalmente, cuando el héroe se retira del torneo<sup>11</sup>, hay una escena sangrienta en la que le pide a sir Lavaine que le quite la lanza que lleva clavada. Como consecuencia de esto “manó la sangre, casi una pinta, de manera que (...) se desvaneció, pálido y mortal” (LM, 223). El blanco y el rojo ~~únicos colores mencionados~~ durante el torneo ~~reaparecen para~~ ~~confir~~ en el cuerpo maltratado del héroe.

En *El caballero de la carreta* y en *Erec y Enid*, por el contrario, la sangre y la muerte ~~no~~ ~~aparece~~ ~~de~~ ~~forma~~ ~~manifiesta~~. ~~Hay~~ ~~sí~~, ~~golpes~~ ~~y~~ ~~derribos~~. En *Erec y Enid* el héroe, luchando contra los caballeros del equipo rival, “destroza la lanza, golpeándole bajo la tetilla (...); luego desenvaina la espada y los atraviesa, hunde los yelmos y los rompe” (EE, 104). Es difícil imaginar que estas hazañas se llevan a cabo sin herir gravemente a nadie. Por su parte, en el episodio de Noauz, Lancelot justa con el hijo del rey de Irlanda, y aquél descubre que “su lanza ha quedado hecha pedazos, pues no ha golpeado sobre musgo, sino sobre un escudo de planchas muy duras y secas” (CC, 108). El escudo perdió, en el momento de la batalla, los adornos que lo caracterizaban: ahora sólo queda el arma.

---

<sup>10</sup> Como en *La mort Artu*, Lancelot es herido por su primo sir Bors, con quien está en excelentes términos. Además, se encuentra en un momento en posición de matarlos a él, a sir Héctor y a sir Lionel, y en *La mort Artu* ataca a Héctor sin reconocerlo. Tanto en *La mort Artu* como en *La muerte de Arturo*, entonces, el torneo se presenta como una situación fundamentalmente brutal, que puede llevar a parientes y amigos a matarse entre sí por un descuido.

<sup>11</sup> Capítulo XII.

En los episodios de Chrétien, el color de la sangre queda relegado a un segundo plano, oculto tras los pendones, prendas y escudos impactantes que los caballeros llevan consigo. Los golpes, sin embargo, son feroces. El objetivo, que es el incremento del honor del ganador, no parece compensar el riesgo que supone participar en los juegos. En este sentido, es imposible pensar que los torneos de Chrétien se sitúan más allá de la violencia explícita de *La mort Artu* o *La muerte de Arturo*; esa violencia está, sólo que menos evidente.

### Las damas en los torneos

Compararemos por fin el lugar que ocupan los personajes femeninos en los episodios elegidos, cuestión estrechamente vinculada con la manera como se presenta en cada uno de ellos la tensión entre amor y armas propia de la narrativa caballeresca. Es evidente que las damas tienen un lugar mucho más protagónico en los episodios de Chrétien, como se verá.

En el torneo de Noaz, el conflicto al que se enfrenta Lancelot es la decisión que debe tomar entre perder su honra actuando como un cobarde, como se lo pide la reina, o desobedecer este pedido, faltando así a su deber de amante. Lancelot obedece a Ginebra, subordinando su deseo de obtener más honor al deseo de conservar el amor de su dama. El amor, en este caso, le impide hacer buen uso de las armas. Paradójicamente, cuando al final la reina libera a Lancelot, son sus hechos de armas los que impiden que las doncellas, reunidas para buscar marido, sean capaces de amar a otro. Las armas, en este caso, obstruyen el camino del amor, y la tensión amor/armas no llega a resolverse en un equilibrio. Dicha tensión se encuentra también presente en Tenebroc, aunque, como se mencionó antes, dependa más del contexto en el que se inserta el episodio que del episodio en sí. Al torneo, de todas formas, acuden damas que entregan “tantos velos y tantas mangas (...) como prendas de amor” (EE, 101). En este caso, las prendas señalan la presencia de mujeres interesadas en el torneo, pero un conflicto como el que señalamos en Noaz y el que aparece en el torneo de Winchester de *La mort Artu*.

En dicho *roman*, la presencia de una manga, tradicional prenda de amor, en el torneo de Winchester ocasiona una pelea entre Lancelot y la reina y

la partida del héroe de Camelot. Esa manga, única presencia femenina en Winchester, puesto que ni a la misma Ginebra se le permite asistir, produce un conflicto. El resto de las asambleas<sup>12</sup>, la participación de la reina como espectadora es nula, y contrasta con las intervenciones activas de Ginebra descritas en Noauz. Algo similar ocurre en el torneo de Camelot de Malory, al que la reina no asistió “porque estaba enferma y no podía cabalgar esta vez” (LM, 215). La manga de la doncella de Astolat, sin embargo, llega al torneo causa luego el conflicto entre los amantes.

La intervención de las damas, entonces, es casi nula proactiva en *La mort Artu* y en *La muerte de Arturo*, y activa en los torneos de Chrétien, pero expresada desde un lugar de tensión con la naturaleza misma de las justas. Se puede pensar, pues, que lejos de dulcificar el escenario épico, la presencia femenina lo complejiza y lo vincula con el clima de los torneos de Malory y de *La mort Artu*, donde esta presencia ya no es bienvenida.

A partir de este análisis, y teniendo en cuenta el fracaso del objetivo inicial de los torneos, la violencia que los signa, o la tensión que genera en ellos la presencia femenina, es posible concluir que, si bien los torneos de Chrétien presentan muchas características que los hacen a primera vista más lúdicos y felices, esconden también similitudes que anticipan los torneos sangrientos e inútiles de *La mort Artu*, e incluso de *La muerte de Arturo*.

## Referencias bibliográficas

- Anónimo. (1980). *La muerte del rey Arturo*. (Trad. Alvar, C.). Madrid: Alianza.
- Chrétien de Troyes. (1976). *Lanzarote del Lago o el caballero de la carreta*. (Trad. García Gual, C. y Cuenca, L.A.). Barcelona: Labor.
- Chrétien de Troyes. (1982). *Erec y Enid*. (Trad. Alvar, C., Cirlot, M.V. y Rosell, A.). Madrid: Editora Nacional.
- Ladet, C. (1994). *Mis unsot les torris d'antan*: La fines jotes dans *La Mort le Roi Artu*. En J. Dufournet (Comp.), *La mort du Roi Arthur ou le crépuscule de la chevalerie* (pp. 133 - 155). París: Honoré Champion.

---

<sup>12</sup> Sabemos que al segundo torneo acude la reina, puesto que más tarde el rey “se marchó de Taneborg con la reina” (MA, §48, p.62), y probablemente se encuentre en Camelot durante el tercer torneo, puesto que tres días después Mador de la Puerta llega a la corte y encuentra a la reina allí (§67). En cambio, a Karahés ya no asiste ni siquiera el rey.

Malory, sir T. (1991). *La muerte del Rey Arturo*. (Trad. Torres Oliver, F.).  
Madrid: Siruela.